

LOS TEMPLARIOS EN EL VALLE DE LORD

por

MANUEL RIU

(Universidad de Barcelona)

El Valle de Lord, en los confines del condado de Urgel, había sido una tierra de franquicia desde que lo reorganizó Guifred el Pilós a finales del siglo IX (872-878), remozando o estableciendo sus parroquias, fijando los términos de sus castillos y concediendo a sus pobladores una situación de privilegio porque le convenía tener bien protegido el camino que, atravesando el valle, se dirigía desde Seo de Urgel hasta las villas y castillos de Cardona y de Solsona.

La familia condal de Urgel siguió manteniendo la potestad sobre el valle y el conde Ermengol IV, en el año 1068, confirmó sus privilegios a los habitantes del mismo, definiendo su distribución en dos distritos administrativos: el Valle de Lord Superior y el Valle de Lord Inferior, en cada uno de los cuales se habían establecido dos centros monásticos benedictinos, el de Sant Llorenç de Morunys en el Valle Superior y el de Sant Pere de Graudescales en el Inferior. Aunque en buena parte las parroquias dependían de ambos monasterios, la autoridad superior del obispo de Urgel hacía que fuese llamado a intervenir para la consagración de nuevas iglesias y capillas.

Desde comienzos del siglo XI empezaron a intervenir en el Valle de Lord, como delegados o feudatarios de los condes de Urgel, la familia vizcondal de los Miró y la familia de los Calders¹, a quienes sucederían, a partir de 1161, los vizcondes de Cardona, por haberles hecho cesión del Valle de Lord los condes Ermengol VII y Dolça, en ocasión de dotar a su hermana Isabel cuando iba a casarse con el vizconde Ramón Folc III². A partir de

¹ ALBERT BENET I CLARÀ: *El Solsonès*. "Catalunya Romànica", vol. XIII. Enciclopèdia Catalana. Barcelona, 1984, pp. 24-75.

² MONTSERRAT CASES: *Unes notes sobre Ramon Folc III, vescomte de Cardona*. "Homenatge a la memòria del Prof. Dr. Emilio Sáez". Universitat de Barcelona. Barcelona, 1989, pp. 3-7.

1175 el Valle de Lord figura entre los bienes patrimoniales de los sucesivos vizcondes de Cardona.

No cabe extrañar, pues, que los Calders, a partir de 1170, se desprendieran de sus derechos sobre el valle. Por un lado, los monasterios cistercienses de Poblet y Santes Creus estaban creando una zona de pastos de verano en el Alto Berguedà, limítrofe con el Valle de Lord, en aquellos mismos años³. Por otra parte, la presencia de los vizcondes de Cardona y los conflictos entre los señores feudales estaban a la orden del día. Ramón Folc III murió a manos del trovador Guillem de Berguedà⁴ en marzo de 1175.

Berenguer de Calders y su hijo Ponç, habían hecho cesión a la Orden del Temple de sus derechos sobre el monte de Bessies, en la Sierra del Port del Comte, límite septentrional del Valle de Lord, el 22 de diciembre de 1170, respetando los derechos comunales de los habitantes del valle que, desde la época de Guifred les habían sido ya reconocidos como empríos. En el documento de 1170 se fijaban los límites del monte entre los collados de Jou y de Tuixent, a más de 1.500 metros de altitud, por los cuales pasaban los caminos que desde antiguo permitían la comunicación con las tierras norteñas del Alto Urgel donde se hallaban los centros de poder, condal y episcopal.

Pero la donación de los Calders a los templarios no había sido gratuita⁵, puesto que representaba por parte de éstos el desembolso de 300 sueldos, en dineros "óptimos" de Barcelona, y de un pollino caballar al año, de las mejores yeguas de la cuadra de Gardeny, el dominio que tenían los templarios contiguo a Lérida.

A la donación de sus derechos sobre el monte de Bessies, que implicaban el disfrute de unos pastos de verano de calidad, añadían los Calders la cesión del manso de Casserres, en la falda meridional del monte, junto al camino de acceso al Coll de Jou, estratégicamente situado y que permitiría a la Orden del Temple entrar en posesión de un buen refugio para los pastores y el ganado. El manso, no obstante, se lo retenía Berenguer de Calders mientras viviese y se comprometía a pagar a cambio a la Orden el censo anual de dos gallinas por la tenencia del mismo, y asimismo a entregar a los templarios, a su muerte, su caballo, armas y equipo militar.

Berenguer de Calders y su hijo Ponç firmaron el documento de cesión, pero otros familiares debieron refrendarlo más adelante, pues un segundo texto, de 9 de diciembre de 1174, cuatro años posterior⁶, nos indica que

³ M. RIU: *Formación de las zonas de pastos veraniegos del monasterio de Santes Creus en el Pirineo, durante el siglo XII*. Archivo Bibliográfico. Santes Creus, 1962. 23 pp. con un mapa.

⁴ Ver MARTÍN DE RIQUER: *Guillem de Berguedà*. Abadía de Poblet, 1971. 2 vols. Espec. vol. I, pp. 56-67. Los Calders eran amigos de Guillem.

⁵ Ver apéndice núm. 1.

⁶ Ver apéndice núm. 2.

Guillem de Calders ¿hijo y hermano de los anteriores? no sólo reconoce a los templarios la donación del monte de Bessies, sino que les condona, por su alma y las de sus padres, acaso ya difuntos en esta última fecha, los 300 sueldos (que por lo visto no habían pagado todavía los templarios) y los dos pollinos caballares que debía haber recibido la familia (de hecho, por lo menos tres). Guillem de Calders reafirma la donación por sí y los suyos y entrega los bienes, sin hacer mención del manso de Casserres, dando posesión de los mismos a Arnau de Torroja⁷, maestre de España, a frey Berenguer comendador de la Conca de Barberà y a Pere de Girona. Firman la donación, con Guillem de Calders, su esposa Beatriu y sus hijos Guillem, Pere y Ramón. Ponç de Calders no tardaría en confirmarla también⁸.

Pero no sabemos, por ahora, qué ocurriría más tarde con estos bienes de los templarios y ni siquiera si llegaron a poseerlos hasta la disolución de la Orden a comienzos del siglo XIV. Quienes confirmaron a los habitantes del valle de Lord sus derechos de aprovechamiento de los empríos de la Sierra de Port del Comte, y en concreto sus derechos de apacentar los ganados en el Prat de Bessies, fueron desde el siglo XIV, los sucesivos primero condes y luego duques de Cardona.

En la Sierra del Port del Comte —el “Puerto del conde de Urgel”—, estribación sudoccidental de la Sierra del Cadí, donde en la actualidad se ha instalado una moderna estación de esquí, se conserva todavía el Prat de Bessies (“prado de Bessies”) que recuerda el nombre antiguo del monte, con una fuente de agua fresca. No hemos podido identificar, en cambio, el topónimo Coruscades, que aparece con bastante claridad en los dos documentos transcritos en apéndice.

A comienzos de este siglo quedaban aún en el monte algunos potros y yeguas salvajes, y todos los veranos pastaban en el prado los équidos, bóvidos y rebaños de ovejas de las masías de los municipios de Pedra y Coma, Guixers y Sant Llorenç de Morunys, por haber conservado los privilegios y derechos de pasto en los terrenos comunales que tenían desde el siglo IX y que, en época moderna, les habían revalidado los sucesivos duques de Cardona, hasta la abolición de los señoríos en pleno siglo XIX, en que dichos derechos pasaron a los correspondientes municipios del Valle de Lord.

⁷ Sobre Arnau de Torroja véase A.J. FOREY: *The Templars in the Corona de Aragón*. Oxford University Press. Londres, 1973, pp. 55-56 y otras. Sobre frey Berenguer, ver las pp. 97, 426 y 449.

⁸ Agradezco el conocimiento de los dos documentos que se transcriben en apéndice a mi colega y amigo el doctor Prim Bertrán.

APÉNDICE NÚM. I

22 de diciembre de 1170

Berenguer de Calders y su hijo Ponç hacen donación a la Orden del Temple, a perpetuidad, del monte de Bessies, entre los collados de Tuixent y del Jou, en el Valle de Lord, y reciben de los templarios 300 sueldos en dinero y un pollino al año, mientras viva Berenguer, de los mejores de las yeguas de Gardeny. Así mismo hacen ofrenda a la Orden del manso de Casserres, con sus pertenencias, para cuando muera Berenguer y entonces añade aún su caballo, armas y equipo.

O. Perdido.

B. Archivo de la Corona de Aragón (= A.C.A.), Monacales, S.J. de Jerusalén, Sec. 2ª, Arm. 10, vol. I, doc. 45, pp. 27 r-v. Transcripción ex B. Rúbrica: Carta de Berengari de Calders. Ref. J. MIRET I SANS: *Cartoral dels Templers...* Barcelona, 1899, 17.

In nomine domini nostri Ihesu Xristi. Sit notum cunctis omnibus hominibus qui modo sunt vel in antea erunt. Quam ego Berengarius de Calders et filius meus Poncius, per nos et per nostris, donatores sumus domino Deo et domui Templi et fratribus qui modo ibi sunt vel in antea erunt. Scilicet montes de Baciens quantum nos ibi habemus vel habere debemus, extra quod retinemus ipsum adimprivium de homines de Valdelord, ipsos quod ibi habuerunt vel habere ibi debuerint. Istis montibus sunt in comitatu Urgellensi, in terminum de Valdelord. Et istis sunt terminales de Qualum de Tuxen usque Caruscades usque a collum de Iou. Quantum inter istas terminales concludunt sic donamus Deo et domui Templi et fratribus qui modo ibi sunt constitutis vel in antea erunt. Predictis montibus de Valdelord de Baciens, cum exiis et egressiis suis sic melius nos dicimus, vel vos melius intelligere potueritis, ad omnes vestras voluntates facere per secula cuncta sine vestro ingenio.

Et nos deliberatores sumus de ista donacione/s/ supra scripta. Et tradimus de nostrum posse. Et mitimus in manus et in potestate Arnallus de Turre Rubea, qui est magister partibus Yspanie, et fratri Eimeric de Torreies, et fratri Guillelmi Berard, et fratri Bernardus de Albespi, et aliis fratribus qui modo ibi sunt vel in antea erunt usque ad finem seculi.

Et ego Berengarius de Calders accipio de elemosinis de domum Templi CCC solidos denariorum obtime Barchinone. Et per unumquemque annum recurrente unum pullinum, de mea vita de meliores equas de Garden.

Et ego Berengarius de Calders et filius meus Poncius et nostris, donamus similiter ad domum Templi et fratribus qui modo ibi sunt vel in antea erunt, mansum de Catuseres, quantum nos ibi habemus vel habere debemus cum exiis et regressiis suis et cum omnibus suis affrontacionibus et cum omnibus suis usualibus. Et donamus istum mansum supra scriptum, post obitum de me Berengarius de Calders cum omnibus suis pertenciis, et dono vobis de tenedone parilium gallinarum in predictum mansum.

Et dono ego Berengarius de Calders corpus meum ad domino Deo et domui Templi in vita et in morte cum meum cavallum et meas armas et meum garnidone.

Et nos et nostris sumus guarentes de ista donacione contra cunctus homines vel feminas, Deo et domui Templi. Si quis hoc disrumperit nil valeat sed in duplo componat, et post ea firma per maneat semper.

Anno M° C° LXX° ab incarnato Dei filio. Actum est hoc XI Kalendas ianuarii.

Sig + num Berengarii de Calders. Sig + num Poncius filius meus. S./Berengarius/ nos qui hoc laudamus et firmamus et testes firmare rogamus.

Sig + num Poncius de Sancta Fide. Sig + num Poncius de Sancta Fide. Sig + num Poncius de Vergos. Sic + num B. de Segur. Sig + num A. de Segur. Sig + num R. de Vergos.

Beluasius qui hoc scripsi die et anno ut supra (*signum*).

APÉNDICE NÚM. 2

9 de diciembre de 1174.

Guillem de Calders ofrece a la milicia del Temple el monte de Bessies, 300 sueldos y dos pollinos, confirmando de este modo con su mujer y sus hijos la donación hecha cuatro años antes por su padre.

O. Perdido.

B. ACA, Monacales, S.J. Jerusalén, Sec. 2ª, Arm, 10, vol. 1, doc. 253.

Notum sit cunctis omnibus ominibus. Quam ego Guillelmus de Calders donator sum a domino Deo et ad miliciem Templi, et fratribus qui modo ibi sunt vel in antea erunt. Scilicet montes de Baciens quantum ibi abeo vel abere debeo, et CCC solidos et duos polines cavalins. Hoc totum dono pro anima mea, et parentum eorum (sic). Isti montibus sunt in comitatum Urgellensi in terminum de Valdelord. Et istis sunt terminales de quallum de Tuxen usque in Coruscades usque ad collum de Iou. Quantum istis terminales concludunt sic dono ego Guillelmus de Calders a Deo et domui Templi et fratribus qui modo ibi sunt constitutis vel in antea erunt. Predictis montibus de Baciens cum exiis et regressiis suis, sicut melius ego abeo, vel vos melius intelligere poteritis, ad omnes vestras voluntates facere per secula cuncta sine vestro ingenio. Et ego deliberator sum de ista donacio per me et per meis et tradimus de mea posse et mittimus in potestate Arnaldus de Turre Rubea qui est magister partibus Ispanie et fratris Berengarius comendador de Barberà, et Petrus de Ierunda et aliis fratribus qui modo ibi sunt vel in antea erunt usque ad finem seculi.

Si quis hoc disrumperit nil valeat set in duplo reponat et postea firma permaneat.

Actum est hoc V° idus decembris, Ano M° C° LXXIII.

Sig + num Guillelmus de Calders. Sig + num Beatrice coniux eius. Sig + num Guillelmus filio suo. Sig + num Petrus. Sig + num Raimundo. Nos qui hoc laudamus et firmamus et testes firmare rogamus.

Sig + num Pere de Todela. Sig + num Guerald de Vilaspasa. Sig + num Peret de Ortiches. Sig + num Arnald de Prinosa. Nos sumus testes visores et firmatores.

Dominichus subdiachonus qui hoc scripsit die et ano (*signum*) prefixo⁹.

⁹ Sigue en el Cartulario el documento en el cual Ponç de Calders (*Callers*) confirma el documento de donación de su padre Berenguer de Calders, a la milicia del Temple, *de portis et pascuis et omnes aliis rebus*. Derechos de paso por los puertos de montaña y de pasto de los rebaños del Temple y en particular de los équidos, el bien máspreciado de la época entre los nobles y caballeros feudales.